

UNA GENERACIÓN MODERNIZADORA

MARTÍN, Francisco José (ed.): *Intelectuales y reformistas. La Generación de 1914 en España y en América*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2014, 255 p.

JAVIER ZAMORA BONILLA
ORCID: 0000-0003-0139-9714

El año pasado se conmemoró el centenario del nacimiento a la vida pública de la Generación de 1914. Hay algo de arbitrariedad en este tipo de conmemoraciones y más cuando la fecha no alude a un acontecimiento concreto. No es discutible que un grupo de intelectuales (filósofos, científicos, novelistas, poetas, periodistas) ha pasado a la historia agavillados en el título “Generación del 14”, pero sí puede serlo el hecho de que ese nombre sea el más apropiado para designar dicha generación o que haya elementos estilísticos, ideológicos, de comunión de creencias, dicho en el sentido orteguiano, que permitan definir a los integrantes de este grupo como una generación. Por ejemplo, hay diferencias notables entre el estilo literario de Ramón Pérez de Ayala y el de Ramón Gómez de la Serna, y de ambos con la poesía de Juan Ramón Jiménez. Qué decir de las muy diferentes posiciones políticas e ideológicas que se fueron desplazando en los miembros de esta generación a lo largo del tiempo (Manuel Azaña, José Ortega y Gasset, Fernando de los Ríos, Luis Araquistáin, Gregorio Marañón) y que ya son muy notables desde el principio entre los que firman el manifiesto fundacional de la Liga de Educación Política Española y los que

en esas mismas fechas están configurando el “maurismo” como un intento de promover una ciudadanía activa desde las filas conservadoras (Gabriel Maura, Miguel Maura y, algo mayores, Antonio Goicoechea y Ángel Ossorio y Gallardo, entre otros).

La Generación española de 1914 podría haber pasado a la historia perfectamente como “Generación de 1913”, que es el año en que varios de sus principales representantes constituyen la Liga de Educación Política Española, en octubre; realizan uno de los primeros actos en que la iniciativa de esta generación como grupo es patente: el homenaje a Azorín en los jardines de Aranjuez, el 23 de noviembre, como desagravio frente a la “vieja política” por haber sido postergado el novelista levantino dos veces en su intento de acceder a la Real Academia Española; y, sobre todo, el hecho de que es en 1913 cuando Azorín, en unos artículos publicados en *ABC*, se apropió del concepto de Generación del 98 para definir a la propia frente a la nueva, frente a lo que antes habían escrito Gabriel Maura y José Ortega y Gasset que hablaron de la generación de 1898 como la propia. Francisco José Martín presenta con detalle la génesis de esta generación, confrontada con la del 98, en el texto que firma en el libro aquí reseñado.

Hay cuatro acontecimientos que hicieron que el año 1914 diera nombre a esta generación, además de que así se denominó en términos europeos como recogió el libro famoso de Robert Wohl: la presentación en público de la

Cómo citar este artículo:

Zamora Bonilla, J. (2015). Una generación modernizadora. Reseña de “Intelectuales y reformistas. La Generación de 1914 en España y en América”. *Revista de Estudios Orteguianos*, (30), 207-208.
<https://doi.org/10.63487/reo.368>



Este contenido se publica bajo licencia Creative Commons Reconocimiento - Licencia no comercial - Sin obra derivada. Licencia internacional CC BY-NC-ND 4.0

Revista de
Estudios Orteguianos
Nº 30. 2015
mayo-octubre

Liga de Educación Política Española el 23 de marzo de 1914 por José Ortega y Gasset, en el Teatro de la Comedia, con su conferencia “Vieja y nueva política”, que le convirtió en el referente de dicha generación sino lo era ya; la publicación del primer libro propiamente dicho del filósofo, *Meditaciones del Quijote*, en julio, que le consagró como la cabeza pensante de aquellos jóvenes que rondaban la treintena, el que llevaba la batuta, en expresión de Fernando de los Ríos, o el Gran Capitán, en expresión de Antonio Machado; el comienzo, también en julio, de la Gran Guerra, la cual obligó a definirse a todos los intelectuales españoles dentro del debate entre aliadofilia y germanofilia (que analiza en este libro Paul Aubert); y la defensa que desde finales del verano hicieron estos mismos jóvenes, Ortega a la cabeza, en favor de Miguel de Unamuno –con el que tanto se habían enfrentado– tras su destitución como rector de la Universidad de Salamanca. Para estos jóvenes, a pesar de sus diferencias con don Miguel, especialmente sobre la necesaria europeización de España a través de la ciencia y de su posición respecto a la condena a muerte de Francesc Ferrer, Unamuno era un representante de la nueva política que defendían.

Aunque siempre se puedan encontrar excepciones, algunos rasgos definen a los integrantes de esta generación: su europeísmo y científismo, su formación universitaria que en casi todos ellos se realiza parcialmente fuera de España, su calidad como científicos o especialistas en distintas ramas del sa-

ber, su inclinación hacia la política o, por lo menos, a participar como intelectuales en el debate público, su vocación y su preocupación pedagógica (de lo que se ocupa José Luis Mora), y su condición de ensayistas (de lo que trata José Ramón González), aunque también hay grandes novelistas y poetas, como los ya citados, aunque siempre han quedado ensombrecidos, como señala Francisco J. Martín por los del 98 y los del 27.

Asimismo, hay que destacar que, por lo menos, en sus orígenes los intelectuales del 14 se presentan en público como grupo y actúan desde plataformas culturales heredadas o propias como el Ateneo de Madrid, la Residencia de Estudiantes y varias revistas y diarios. De presentar este tema se encargan Álvaro Ribagorda y José Luis Villacañas, en este caso para hablar de la labor de Ortega en la revista *España* durante 1915, año en que la fundó y dirigió.

Una cuestión importante, y menos tratada por la crítica, es la vinculación de esta generación con América y su relación con numerosos intelectuales hispanoamericanos. Al tema se dedican dos estudios, uno de Antolín Sánchez Cuervo y otro, centrado en Alfonso Reyes, de Adolfo Castaño, que presenta una interesante selección de anécdotas que el mexicano escribió al hilo de su encuentro con los intelectuales del 14 a su llegada a Madrid en el verano de ese año. El libro incluye también unas útiles referencias bibliográficas de Manuel Menéndez Alzamora sobre la Generación del 14.